

L. S. ROWE

DIRECTOR GENERAL

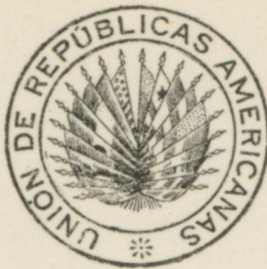
Exp. Actividades del
Colegio

PEDRO DE ALBA

SUBDIRECTOR

LA UNIÓN PANAMERICANA
ES UNA INSTITUCIÓN INTERNACIONAL
SOSTENIDA POR LAS 21 REPUBLICAS
AMERICANAS, REGIDA POR UN CONSEJO
DIRECTIVO COMPUESTO DEL SECRE-
TARIO DE ESTADO DE LOS ESTADOS
UNIDOS Y DE LOS REPRESENTANTES
DIPLOMÁTICOS EN WASHINGTON DE
LAS OTRAS NACIONES AMERICANAS.
LA ADMINISTRAN UN DIRECTOR
GENERAL Y UN SUBDIRECTOR, ELE-
GIDOS POR DICHO CONSEJO Y
AUXILIADOS POR UN PERSONAL DE
ESTADÍSTICOS, RECOPIADORES,
PERITOS MERCANTILES, TRADUCTORES,
REDACTORES, BIBLIOTECARIOS Y
ESCRIBIENTES, Y SE CONSAGRA AL
DESARROLLO DEL COMERCIO, LAS
RELACIONES AMISTOSAS Y UN MEJOR
CONOCIMIENTO MUTUO DE TODAS LAS
REPÚBLICAS AMERICANAS.

UNIÓN PANAMERICANA



WASHINGTON, D. C., E. U. A.

Enero 30 de 1941.

ARGENTINA	GUATEMALA
BOLIVIA	HAITI
BRASIL	HONDURAS
COLOMBIA	MÉXICO
COSTA RICA	NICARAGUA
CUBA	PANAMÁ
CHILE	PARAGUAY
ECUADOR	PERÚ
EL SALVADOR	REPÚBLICA DOMINICANA
ESTADOS UNIDOS	URUGUAY
	VENEZUELA

Mi querido Alfonso:

La información que usted tuvo la amabilidad de enviarme sobre las actuales actividades del Colegio de México va a aparecer en el próximo número de PANORAMA, cuaderno en inglés semejante a CORREO. También seguramente la vamos a aprovechar en éste último y no me sorprendería que se nos presentasen muchas otras oportunidades de utilizarla.

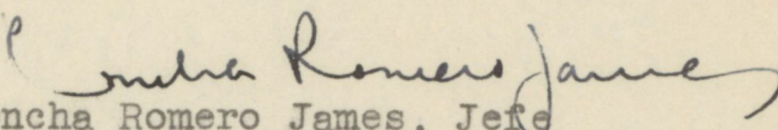
Como usted seguramente ya se habrá dado cuenta, hay un sinnúmero de estudiantes norteamericanos que desean pasar un año por lo menos en México u otro país latinoamericano. Muchos prefieren México, entre otras mil razones, por la cercanía; pero desgraciadamente, aquí entre nosotros, la universidad no parece interesarse en lo absoluto pues todos se quejan de que, o no reciben contestación, o si la reciben, los datos que les mandan son incompletos y el tono de la carta acusa indiferencia. Claro está que la universidad debe tener mil problemas y muy bien puede ocurrir que no le convenga estimular el ingreso de estudiantes extranjeros en momentos de crisis. De todas maneras, la situación debe remediarse en alguna forma a fin de que las personas de los círculos universitarios, siempre tan bien intencionadas, que quieren estudiar en nuestro país, no se vean desairadas en esta forma.

A mí me ha parecido que una institución como el Colegio de México o el Instituto Ruiz de Alarcón podrían muy bien establecer cursos muy atractivos para estudiantes norteamericanos. Posiblemente no sería menester aún pensar en cursos especiales, sino más bien, asignaturas que serían de igual interés para los alumnos del país. Lo que se necesita urgentemente es que alguien en México se interese en los jóvenes norteamericanos que desean estudiar allá.

Si el Colegio de México no tiene facilidades para alojarlos, muy bien podría buscarles hospedaje en casas particulares lo cual sería desde luego una gran ventaja, pues nuestros visitantes podrían hacer una vida de hogar. Dígame qué le parece esta idea. Yo tengo la seguridad que de esta oficina podríamos mandar

muchos estudiantes.

Esperando con mucho interés su contestación, lo saluda muy cariñosamente y le manda dos abrazos, uno para usted y otro para Manuelita, su amiga,


Concha Romero James, Jefe
Oficina de Cooperación Intelectual

Sr. Alfonso Reyes
Colegio de México
Pánuco 63
México, D. F.

j/e

Exp: Actividades del
Colegio

México, D.F. 17 de Febrero de 1941.

Sra. Concha Romero James
Panamerican Union
Washington, D.C. E.U.A.

Muy querida señora:

Don Alfonso Reyes me encomendó que respondiera a su carta del 30 de enero en vista de que por tener que ausentarse de la ciudad, no podía hacer el mismo las gestiones que ella implica.

Desde luego sería francamente ajena a las actividades normales del Colegio de México la de poder acoger y guiar a estudiantes norteamericanos que desean pasar temporadas largas de estudios en nuestro país y a los cuales la Universidad no puede acoger.

He hablado con los miembros del patronato y con el director de una de las buenas instituciones educativas montadas por españoles en México: la Academia Hispano-Mexicana, con domicilio en Paseo de la Reforma 80. Esta institución cuenta con un excelente edificio con servicios de comedor y dormitorios, ha alojado ya a algunos estudiantes norteamericanos y está muy bien dispuesta a alojar a los que lo soliciten ya directamente o por conducto de usted y de la Unión. Incluso, en el caso de que su cupo estuviera cubierto, se encargaría de obtener listas de alojamientos fuera de su edificio y de inspeccionarlos. Es más, se me indicó en la Academia que estarían dispuestos también a organizar para grupos, aun poco numerosos, cursos especiales de lengua y literatura castellana, así como de artes e historia de México.

Personalmente creo que esta solución es realmente la mejor posible. Así, he de recomendarla a usted que directamente los interesados o usted misma se dirijan al director de la Academia, señor Ricardo Vinós en el domicilio indicado.

Con los mejores deseos de Alfonso y más sabe usted que estamos para servirla en todo lo que se le ofrezca.

Daniel Cosío Villegas.

Unión Panamericana
Washington - DC -
marzo - 1941. N° 21-22.

ríamos a recomendar a dos o tres de los originales presentados ante alguna editorial interesada en la traducción.*** Me han sorprendido mucho a mí, particularmente, estas revelaciones y esta inquietud ignorada por la novela que se incubaba en el país. Es esto tanto más notable cuanto que en los últimos tiempos la novela ha estado en completo abandono y sólo el cuento abría las alas prósperas. Por lo pronto la eficacia práctica y cultural del concurso está fuera de toda discusión. Ha logrado despertar, por lo menos en el Perú, una inquietud latente y antes no manifiesta. Ya ha conseguido convencernos a los que éramos poco optimistas de que no estábamos acertados."

EL COLEGIO DE MÉXICO

A propósito de la reciente transformación de La Casa de España en México en El Colegio de México, su Presidente, el Licenciado Alfonso Reyes, nos ha enviado la siguiente información, que nos complacemos en reproducir íntegramente:

Por julio de 1938 el señor Presidente Cárdenas fundó La Casa de España en México bajo el Gobierno de un Patronato integrado por los señores Eduardo Villaseñor, subsecretario de Hacienda, Gustavo Baz, Rector de la Universidad Nacional, doctor Enrique Arreguín, como miembro del antiguo Consejo Superior de Educación y el Licenciado Daniel Cosío Villegas en calidad de secretario.

Hacia mayo de 1939, al regresar de una comisión extraordinaria en el Brasil el Licenciado Alfonso Reyes, lo designó Presidente de este Patronato, para que hubiera una persona exclusivamente consagrada a esta Institución. Se trataba de una medida de emergencia para permitir a los intelectuales de la República española el continuar sus trabajos interrumpidos por el desastre de España y vincularlos y aprovecharlos en la vida cultural, científica y en ciertos trabajos técnicos de nuestro país. Aunque su partida se incluyó en la Secretaría de Educación Pública, se le concedió autonomía administrativa en vista de las circunstancias del caso, y porque hubo que ir definiendo sobre la marcha la vida misma de la Institución.

Los intelectuales invitados para este fin han trabajado durante dos años: 1°. En conferencias públicas. 2°. En cursos y seminarios en Universidades y altos Institutos de la capital y los Estados. 3°. En laboratorios y dependencias públicas que ne-

cesitaban investigaciones técnicas. 4º. En publicaciones y libros que recogían el resultado de sus trabajos.

Fué tal la eficacia de estos trabajos que en el curso de pocos meses se extendieron a varias zonas de la República. Las Universidades y centros culturales de estas mismas zonas se fueron abriendo a nuestros catedráticos y acabaron por interesarse en ellos al punto de disputárnoslos. En la Universidad de Morelia llegamos a establecer de planta por nuestra cuenta hasta cuatro catedráticos, además de las constantes conferencias que les proporcionamos, así como a Guanajuato, a Puebla, a San Luis Potosí, a Guadalajara, Monterrey, Saltillo, San Miguel Allende, etc. En el Distrito Federal trabajamos sobre todo en las distintas Facultades de la Universidad, en el Instituto Politécnico y sus diversas Escuelas, en la Escuela de Ciencias Químicas, en el Instituto de Enfermedades Tropicales, en el Departamento de Salubridad para investigaciones sobre onchocercosis, en la Escuela Superior de Profesores de Segunda Enseñanza, en la Escuela para Hijos de Trabajadores de Coyoacán, en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, en el Conservatorio Nacional de Música, sin contar numerosos cursillos y conferencias públicas en el Palacio de Bellas Artes y otras Instituciones, realización de exposiciones y muchos otros refuerzos que se ofrecieron para diversos trabajos culturales.

La Casa de España se encontró, además, en condiciones de ofrecer a la Universidad, para la Facultad de Medicina, un Laboratorio de Investigaciones fisiológicas, cuyo material proporcionó, así como tres de sus investigadores, Laboratorio que se encuentra bajo la dirección del mexicano doctor Ignacio González Guzmán, y al cual la Fundación Rockefeller, una vez que lo vió realizado, le proporcionó una importante suma para el desarrollo de sus labores. En la actualidad, está a punto de instalarse un Laboratorio de Química dotado también por La Casa de España en la Escuela de Ciencias Químicas, y dirigido por un miembro de dicha Casa, el doctor don Antonio Madinaveitia.

La Casa ha completado algunas colecciones en la biblioteca del Instituto de Enfermedades Tropicales, y ha hecho otras dotaciones semejantes. Entre sus publicaciones, se ha preocupado de recoger obras de mexicanos eminentes; y ha podido pensionar a algunos estudiantes mexicanos, poniéndolos bajo la dirección de sus propios catedráticos, para que puedan terminar su carrera, comprometiéndolos a regresar a sus respectivos Estados para consagrarse allí al profesorado de su especialidad. Hemos cuidado especialmente de que catedráticos e investigadores formen grupos selectos de ayudantes y alumnos que representen para México la herencia y continuación de la cultura adqui-

rida.

Dado que nuestras labores han adquirido ya suficiente vinculación en la vida cultural de México y crédito suficiente entre las organizaciones universitarias y superuniversitarias extranjeras, que han mantenido contacto con nosotros estableciendo cambios de servicios, parecía lo más recomendable el transformar La Casa, dándole todavía una mayor eficiencia respecto a nuestro país, mayor elasticidad administrativa y posibilidades nuevas de acudir al servicio de los mexicanos, así como de otros extranjeros no españoles que interesaran a nuestros fines. Convenía también darle un nuevo nombre, El Colegio de México, que correspondiera a estos fines y evitara confusiones con el mero refugio político que había sido en sus orígenes. Todo esto determinó la transformación de una dependencia irregular e indecisa del Ejecutivo, en una Asociación civil, sostenida por varias Instituciones, entre las cuales cuenta el Gobierno, dirigida por una Junta de Gobierno que se ha establecido al efecto sobre el antiguo Patronato de La Casa de España y fundada en estatutos y reglamentaciones precisas. De aquí la transformación de este organismo.

El Colegio de México es la única institución con que se cuenta para atender a las crecientes necesidades de organizar y canalizar la cooperación con las instituciones superuniversitarias extranjeras, que a veces prescinden de sus planes de trabajo en México por no tener con quién tratar.

El programa de trabajos para 1941, que en estos momentos se estudia, permitirá apreciar las numerosas necesidades culturales que estamos en aptitud de atender, desde el arreglo de índices en bibliotecas y archivos públicos hasta la investigación de problemas sociales comprendidos en los planes gubernativos, pasando por las habituales labores académicas y populares hasta hoy desarrolladas.

Samper Ortega regresa a Bogotá

Daniel Samper Ortega ha regresado a Bogotá, después de dos años de residencia en Washington. El distinguido hombre de letras, por muchos años Director de la Biblioteca Nacional, padre y obrero de la idea y la realización de la monumental Biblioteca Aldeana de Colombia, ejerció aquí las funciones de Consejero de la Embajada de su país y, en varias secciones de los Estados Unidos, las funciones de embajador intelectual hispanoamericano, como conferencista, profesor y publicista. El Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas, por ejemplo, lo contó entre sus profesores en el verano de 1940. El doctor Samper Ortega vuelve a su patria a hacerse cargo del rectorado del Gimnasio Moderno, plantel de educación secundaria que es legítimo orgullo de Colombia.